

**LA AUTOPRODUCCIÓN DE ALIMENTOS EN EL SEGUNDO CORDÓN  
INDUSTRIAL. LA EXPERIENCIA DEL CONVENIO ENTRE PRO-HUERTA (I.N.T.A.)  
Y CETAAR EN EL PARTIDO DE MERLO (BS. AS.)**

**Autor:**

Ing. Agr. (M. Sc.) Javier Souza Casadinho<sup>1</sup>

**I- Introducción**

El Centro de estudios sobre tecnologías apropiadas de la Argentina – CETAAR – es una Organización No Gubernamental que inicia sus actividades en el año 1995, teniendo como ejes la investigación, desarrollo y capacitación sobre las tecnologías apropiadas. Es posible describir a las mismas como parte de un proceso integral de desarrollo. La idea básica es que la tecnología no es un elemento neutro dentro de una estrategia de desarrollo sino que por lo contrario es una dimensión determinante.

Son “tecnologías concebidas para satisfacer las necesidades esenciales de los sectores populares de una región o un país, de concepción simple, no suntuarias, de baja inversión de capital, no contaminantes, utilizan fuentes de energía y recursos renovables, a la vez buscan acrecentar la creatividad y participación local”<sup>2</sup>

A partir de esta concepción sobre fines y características de las tecnologías, sobremanera sus dimensiones ecológicas, da inicio en CETAAR el proyecto de “Capacitación y promoción en huertas Orgánicas”. El proyecto perseguía fines sociales, culturales y ambientales (Cuadro N° 1)

**Cuadro N° 1**

**Objetivos del programa de huertas orgánicas de CETAAR**

---

<sup>1</sup> Cátedra de Extensión y Sociología Rural F.A.U.B.A. Av. San Martín 4453. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.  
[csouza@mail.agro.uba.ar](mailto:csouza@mail.agro.uba.ar)  
Centro de Estudios sobre tecnologías Apropiadas de la Argentina. Rivadavia 4097- Marcos Paz Bs. As.  
[cetaar@wamani.apc.org](mailto:cetaar@wamani.apc.org). Técnico contratado Proyecto Pro-Huerta I.N.T.A.

- Brindar herramientas básicas para la autoproducción de alimentos
- Generar tecnologías acordes con la ecología local
- Fomentar la creatividad y la participación de los destinatarios del proyecto
- Mejorar la dieta de los sectores involucrados

El proyecto se desarrollo, con algunas intermitencias, en los partidos de Merlo y Marcos Paz – Provincia de Buenos Aires - alcanzando en 1994, una cifra cercana a las 500 huertas familiares y escolares.

Los fondos necesarios para la ejecución del proyecto fueron aportados por agencias de cooperación internacional<sup>3</sup>.

Básicamente la estrategia de trabajo se iniciaba por el contacto con referentes barriales, continuando con las capacitaciones, con metodología de taller, y el apoyo en la difusión en medios masivos.

Los fondos obtenidos por el proyecto solo permitieron alcanzar a una pequeña porción de los potenciales beneficiarios impidiendo realizar actividades continuas y acciones de monitoreo.

## II- El convenio Pro-Huerta [ ]

En 1995 se firma un convenio de cooperación entre el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria – I.N.T.A. – y CETAAR. Este convenio permitió: **a-** Ampliar el radio de acción, incluyendo a otros partidos y localidades. **b-** Suministrar insumos básicos, facilitadores en la adopción de la propuesta – semillas de diferentes variedades de huerta, plantines, árboles frutales y cartillas de divulgación y **c-** Articular con otros actores sociales incluyendo a los pobres estructurales y a los nuevos pobres generados por las políticas neoliberales iniciadas en 1990.

Los recursos destinados a este proyecto posibilitaron la generación de microespacios barriales de difusión y capacitación, mientras que la institucionalización de las tareas permitieron generar el

Comentado [S1]:

<sup>2</sup> Baquedano, Manuel; ¿Qué son las tecnologías apropiadas ?. Bs. As. Cuademo temático N° 1 CETAAR Ediciones, 1995.

<sup>3</sup> Misereor de Alemania, ICFID de Canadá y Solidaridad de Holanda.

marco propicio a fin de alcanzar la articulación con otros planes provinciales y nacionales logrando la potencialización de recursos y acciones.

### **III- La metodología de trabajo**

#### **a- La articulación con otras instituciones**

La tarea en terreno se inicia con el contacto con otras instituciones o programas preexistentes en la comunidad. La vinculación con estos programas puede iniciarse a partir de perseguir objetivos similares<sup>4</sup>, mientras que en otros casos el vínculo surge de compartir una misma estrategia de trabajo, el caso de Cáritas dependiente de la Iglesia Católica.

Compartir un mismo ámbito de trabajo, perseguir objetivos similares y sobremanera poseer una misma ideología de acción han permitido compartir los recursos, potencializar las acciones, enriquecer las metodologías e incrementar el número de beneficiarios.

El tipo de instituciones reconoce un origen y objetivos diversos – cuadro N° 2 – indudablemente aquellas con más trayectoria en el ámbito de trabajo comunitario, mayor dispersión geográfica y nivel de organización han posibilitado la ejecución de un trabajo más organizado.

Cuadro N° 2

#### **Instituciones y Programas que se vinculan con el programa**

Municipalidad de Merlo  
Plan Vida  
Programa Unidos  
Iglesia Católica – Cáritas -  
Iglesia Evangélica  
Iglesia de los Santos de los Últimos Días  
Escuela Científica Basilio  
Centros de Jubilados – de diversos barrios-  
Dirección General de Escuelas  
Club del Trueque

#### **b- Selección y capacitación de promotores**

---

<sup>4</sup> Como por ejemplo el Plan Vida que suministra alimentos en barrios carenciados del la provincia de Buenos Aires

Se denomina *promotor* a aquella persona que actúa como bisagra, articulando acciones entre el técnico y los beneficiarios del programa. Por lo general se trata de trabajadores voluntarios o colaboradores que perteneciendo otros programas suman una tarea más a las preexistentes. Estos promotores son quienes toman contacto directo con los beneficiarios, distribuyen los insumos – semillas, pollitos, frutales, llevan el registro de entregas, convocan a las reuniones y coordinan el monitoreo de las actividades.

El promotor es quizás el actor más importante del programa, ya que por afinidad social – conciencia de clase -, religiosa o política es quien más cerca se encuentra de los beneficiarios. Esta cercanía les permite conocer no solo las necesidades sino las potencialidades y limitaciones de cada grupo.

### **c- Acciones de Capacitación**

Dado que la propuesta de trabajo - basada en la agricultura orgánica - resulta novedosa para la mayoría de los beneficiarios, aún para aquellos que poseen una historia productiva, resulta indispensable realizar acciones de capacitación. Estas Tareas se realizan con planificación suficiente a fin de permitir la participación de los beneficiarios. Si bien los temas llevan una secuencia lógica – desde los objetivos para la realización una huerta hasta el manejo de plagas, es posible incluir otros temas acordes con la historia del grupo, sus necesidades y proyectos. Por lo general las reuniones poseen una frecuencia mensual, realizándose un promedio de 7 capacitaciones anuales en cada centro.

La asistencia a las reuniones se presenta irregular, compitiendo más con otras acciones de coordinadores y beneficiarios que con su propio interés. De esta manera las escasas oportunidades laborales, la concurrencia a actividades pertenecientes a otros programas y los tiempos de emergencia familiar, determinan una merma en la asistencia a las reuniones.

Esta variabilidad en la presencia en las acciones de capacitación determina saltos o vacíos en las herramientas adquiridas que de alguna manera se ponen en evidencia en la concreción de las huertas familiares

La capacitación en terreno se complementa con la distribución de material escrito – fundamentalmente cartillas sobre huerta orgánica a las que se agregan otras correspondiente a la cría de gallinas, cultivo de plantas medicinales y alimentación.

#### **d- La entrega de insumos**

Quizás la entrega de insumos resulta uno de aspectos sobresalientes del programa influyendo notablemente en la participación de los beneficiarios. El programa entrega un kit, conteniendo entre 8 a 10 variedades de semillas, en dos épocas en el año – otoño y primavera -. Según las disponibilidades de recursos del programa, es posible complementar la entrega, suministrando bolsas independientes conteniendo hortalizas de bajo consumo en la población – brócoli, hinojo, apio, coliflor, etc. -.

Las acciones de monitoreo han permitido comprobar que difícilmente, una familia utilice todas las semillas entregadas, ya sea por desconocimiento sobre el cultivo como por incompatibilidad cultural. En este caso se incurre en un gasto con dudoso reporte de beneficios en la alimentación de los potenciales beneficiarios.

Esporádicamente, y tratando de abarcar sin superposiciones a toda el área geográfica, se entregan pollitos bebe correspondientes a pollas para postura. El objetivo de esta entrega se relaciona con la posibilidad de complementar la dieta familiar a la vez de propender al reciclaje de hortalizas de desecho, hierbas y restos de cocina.

Dada las condiciones de precariedad de las viviendas y a la imposibilidad de adquirir alimentos originados fuera del predio – alimentos balanceados – solo un bajo porcentaje de las familias

beneficiarias de la entrega de pollas, cercano al 50 %, las mantiene hasta el inicio de la época de postura.<sup>5</sup>

Si bien la entrega de semillas puede actuar como un estímulo para que las familias se inicien en el cultivo de vegetales – tanto por la reducción en el costo como por la reputación acerca de su calidad<sup>6</sup> – también impide o dificulta la autoproducción de semillas con las ventajas que situación determina – producción de variedades locales -.

#### **e- Seguimiento y evaluación de la experiencia**

Con el objetivo monitorear los resultados alcanzados, analizar logros y dificultades y sobremanera realizar los cambios pertinentes, se realiza una evaluación permanente del proyecto. Esta alcanza diversas modalidades con diferentes niveles de profundidad y grado de participación de los beneficiarios.

En primer lugar, en conjunto con los promotores, se realiza una evaluación de la marcha del proyecto con periodicidad mensual. En esta se monitorea: a- La entrega de insumos. b- La cantidad y tipos de huertas realizadas. c- Las dificultades encontradas d- El estado de ánimo de los participantes. e- El grado de participación de los beneficiarios

Al cierre de cada temporada, con la participación de promotores y beneficiarios, se evalúa fundamentalmente: a- Los resultados alcanzados en función de los objetivos propuestos<sup>7</sup>. b- La participación de los beneficiarios. c- El grado de efectividad de las acciones de capacitación. d- El nivel de organización alcanzado.

Por último, una vez al año se escogen algunas zonas donde se realiza una evaluación en la que se incluye una recorrida por las huertas familiares en compañía de los promotores. En esta visita se

---

<sup>5</sup> Souza Casadinho, Javier: Evaluación de la entrega de pollas para postura en el partido de Merlo, sin publicar, 2001.

<sup>6</sup> Fundamentalmente Viabilidad y Poder Germinativo

<sup>7</sup> Fundamentalmente cantidad y tipo de huertas

toma contacto, quizás el único, con los huerteros. Mientras se conversa con cada familia se realiza una encuesta semi-estructurada a fin de obtener datos sobre hortalizas sembradas, tipo de huerta, prácticas de manejo ejecutadas y resultados alcanzados.

Entre los objetivos de esta evaluación encontramos: a- Conocer las hortalizas efectivamente sembradas sobre el total de las semillas entregadas. b- Determinar las prácticas de manejo implementadas, sobre las recomendadas en las capacitaciones. c- Analizar las dificultades halladas. d- Determinar los resultados obtenidos<sup>8</sup>

Indudablemente estas acciones han permitido tomar una real dimensión de los alcances y limitaciones del proyecto y consecuentemente reprogramar actividades.

#### **IV- Resultados alcanzados**

Desde el punto de vista de los indicadores cuantitativos es posible expresar que el programa es un éxito, cerca de 5.000 huertas permiten afirmarlo, pero quizás este no sea el aspecto más representativo sino más acabadamente su heterogeneidad en sus aspectos tanto biológicos como culturales

Con relación al tamaño es posible hallar huertas desde menos de uno a más de trescientos metros cuadrados. En esto caso, la dimensión tiene más una impronta cultural y en el tamaño familiar, que con las dimensiones del terreno. Las huertas de mayor envergadura, y las más biodiversas, se corresponden con familias provenientes del Litoral Argentino y del Paraguay.

También guardan relación con el origen familiar las variedades cultivadas, es así como se pueden hallar huertas donde solo se cultiva escasas especies, ejemplo perejil y lechuga, en cambio en

---

<sup>8</sup> Especialmente en que medida la huerta cubre las necesidades alimentarias de los integrantes de las familias

otras es posible registrar más de quince tipos de hortalizas, algunas de ellas con siembras de especies no suministradas por el programa<sup>9</sup>.

Por último las prácticas de manejo guardan más relación con los saberes previos de los participantes que con las herramientas compartidas en las capacitaciones.

Por último aparecen acciones y emprendimientos que pueden exceder largamente a los objetivos planteados por el programa. El intercambio de semillas entre huerteros, la inclusión de talleres sobre cultivo y uso seguro de hierbas medicinales, la obtención de ingresos monetarios por la venta de los excedentes son solo una muestra de ello.

En el último año también se ha incrementado la cantidad de beneficiarios que participan en redes zonales del club del trueque.

#### **V- Elementos facilitadores**

Diversos elementos, ya aislados como potencializados en una acción sinérgica, han facilitado el desarrollo de la experiencia ellos pueden agruparse en torno a tres ejes aglutinantes: a- La articulación estado ONGs, b- El trabajo en equipo y c- La modalidad de anclaje en la comunidad. a- La articulación entre el estado y las ONGs, situación que ya se evidencia en otros planes y programas<sup>10</sup>, ha permitido potencializar los recursos asignados al programa. En este sentido el aporte de la ONG, en este caso CETAAR, ha contribuido al proyecto con elementos que hacen a la propuesta de producción orgánica<sup>11</sup>, su anclaje en la comunidad - dado por sus más de 6 años de trabajo -, su vinculación a redes temáticas y sus instalaciones, incluido un centro demostrativo de capacitación.

<sup>9</sup> Souza Casadinho, Javier; La diversidad biológica en las huertas urbanas en Raíces N° 23, Revista de plantas medicinales, Ediciones CETAAR 1999.

<sup>10</sup> Cowan Ros, Carlos; ONGs de desarrollo rural: estructura, dimensión y desafíos ante el nuevo siglo en Realidad Económica N° 176, Bs. As., I.A.D.E., 2000.

<sup>11</sup> En este caso vale la pena recordar que CETAAR es uno de los impulsores históricos de la Agricultura orgánica en la Argentina

**Comentado [S2]:** Poner algo de la nota realizada en la revista

Indudablemente “la historia previa” de la institución vinculante entendida como la posesión de factores incorporados a sus técnicos, sumada a la de ella misma como un todo, ha contribuido para acelerar los ritmos de trabajo.

De la misma manera actúa la inserción previa en la comunidad expresada tanto en el conocimiento de las particularidades específicas de los actores, las características de cada barrio como de la administración y funcionamiento del resto de las instituciones vinculantes. Se entiende que el paso previo por la zona va aceitando el camino sobre el terreno como así también la penetración en las instancias burocráticas y de relacionamiento. Una especie inclusión dentro del campo de acciones que permite reconocer las estrategias de actuación de los diferentes actores.

Dado que los diferentes actores “ponen sus fichas en juego” según su capital acumulado y sus perspectivas de éxito, conocer de ante mano las estrategias permite articular las acciones con una mayor probabilidad de éxito.

La historia que se deposita en el cuerpo de los participantes determina disposiciones duraderas a actuar de determinada forma frente a situaciones cotidianas<sup>12</sup>. Son respuestas de clase social capaces de transmitirse de generación en generación. Así dentro de una comunidad encontramos familias con tendencia a autoproducir sus alimentos, familias con tendencia a gestionar mientras que por lo contrario existen otras que basan su estrategia en pedir, en “reclamar” lo dado, sin que esto se traduzca en acciones concretas de trabajo.

La posesión de un centro demostrativo Perteneciente a CETAAR, ubicado en Marcos Paz, le ha posibilitado al programa contar con una huerta demostrativa donde los beneficiarios han podido visualizar la dinámica propia de una huerta orgánica, el efecto de las prácticas de manejo y los principales problemas.

En la práctica, la experiencia del Centro ha suministrado “insumos” para ser volcados en los talleres de capacitación.

#### **b- El Trabajo en equipo**

La experiencia de trabajo grupal intra ONG se ha derramado hacia el resto de los actores e instituciones participantes. Por lo común las ONG desarrollan hacia su interior un trabajo de discusión y participación con un fuerte anclaje en la transdisciplinariedad, basada no tan solo en los saberes académicos sino enriquecidas por las experiencias propias producto de acciones cotidianas del campo de trabajo.

La posibilidad de realizar un diagnóstico en forma grupal ha permitido intercambiar visiones e intuiciones que luego se plasmaron en las estrategias y metodologías de capacitación.

Esta experiencia interna ha intentado trasladarse en el vínculo con el resto de los participantes.

De esta manera se diagnostica en conjunto con los promotores dado que estos poseen una vinculación permanente y dinámica con la comunidad. Conocedores de las necesidades, posibilidades, limitaciones y carencias de la población a atender posibilitan la construcción de un diagnóstico que realmente permita “Conocer para actuar”<sup>13</sup>, determinando un conocimiento integral de la realidad sobre la cual realizar una intervención social.

De la misma manera se realizan las acciones de capacitación y la evaluación. En este último caso se enriquece la visión externa, puntual y estática del técnico con los aportes dinámicos y cotidianos, si se quiere más vívidos, de los promotores.

Lamentablemente por carencias propias de los técnicos, la rapidez de las acciones en la búsqueda de resultados y el recelo de los promotores Han impedido una mejor articulación.

---

<sup>12</sup> Gutiérrez, Alicia; Bourdieu, Pierre, Las Prácticas sociales, Córdoba, Universidad Nacional de Misiones, 1995.

<sup>13</sup> Ander - Egg ,Ezequiel – Aguilar Idáñez, María José, Diagnóstico Social, Bs. As., Editorial La Crujía, 2001.

### **C- La modalidad de trabajo**

El camino escogido para realizar el anclaje en la comunidad, la modalidad de relacionamiento, con los actores participantes posee cierta influencia no solo en la posibilidad de alcanzar los resultados sino en el modo en que estos se logran.

En principio los técnicos no viven en la comunidad, y esto es un escollo que puede transmutarse en una posibilidad de éxito, si el técnico es capaz de combinar a la vez un pertinente acercamiento con una dosis de distancia en los conflictos propios de la comunidad, originados fuera del proyecto. Esto no implica falta de compromiso “de poner el cuerpo”, lejos de ello posibilita intervenir realmente donde es posible con las herramientas que se posee y el grado de apertura brindado por la comunidad.

Paralelamente la metodología de trabajo en taller posibilita aportes desde los saberes propios de cada participante que independientemente del origen de los mismos, enriquecen las acciones a la que elevan la confianza y autoestima de los beneficiarios, aspecto que acrecienta la participación en un proceso grupal que los excede pero los abarca y contiene.

### **VI- Las dificultades**

Es posible diferenciar a los factores que originan las dificultades en aquellos con origen interno en las familias y comunidades donde se desarrollaron las actividades de aquellos emanados del proyecto en sí mismo.

En primer lugar la carencia de espacio físico ha impedido a los potenciales huerteros concretar sus aspiraciones. Si bien este aspecto se da con mayor frecuencia en asentamientos o loteos recientes, también se visualiza en los casos de familias ampliadas donde se hace necesaria la ampliación de las viviendas.

En segundo lugar se visualiza una inexperiencia en el cultivo de vegetales en forma orgánica, inexperiencia que puede reconocer dos vertientes. En un caso, con énfasis en las familias de

origen urbano, se evidencia una carencia de conocimientos que posibiliten la construcción de una huerta familiar. Conocimientos relacionados básicamente con las épocas de cultivo, las prácticas de manejo y el control de plagas. Por otra parte se da el caso de la confrontación entre dos formas de concebir y encarar la agricultura, la convencional y la agricultura orgánica. Este antagonismo se expresa en prácticas de manejo no apropiadas como la inversión del pan de tierra, el monocultivo o el uso de plaguicidas sintéticos.

También se presenta el caso de imposibilidad de asistir a las reuniones de capacitación tanto por competencia laboral o como por la dedicación a tareas familiares.

Por último, y quizás el factor más importante, está relacionado con la imposibilidad de incorporar en la cosmovisión particular, la potencialidad de la huerta para alimentar a una familia.

No existe una causa única y admisible para todos los casos, aunque existen atisbos que nos permiten entretejer hipótesis: falta de cultura en el cultivo y consumo de hortalizas, entrega de alimentos por parte de otros programas, robos en la huerta, carencia de herramientas, dificultad de provisión de agua para el riego, desinterés en realizar tareas que impliquen planificación, continuidad y esfuerzo.

También existen dificultades al interior del proyecto que imparten en la obtención de los resultados. La más importante se halla relacionada con alteración de las actividades planificadas, fundamentalmente en la entrega de semillas<sup>14</sup>. Esto implica que en ocasiones las mismas lleguen tardíamente a las familias con la consiguiente imposibilidad de siembra de algunas y de impacto en el rendimiento de otras.

---

<sup>14</sup> En este caso se debe tener en cuenta el tiempo de transporte que media entre el empaque en los centros de producción y la zona de distribución

En el mismo sentido la amplitud geográfica, la preferencia por la cantidad más que de la calidad, implica la imposibilidad de realizar actividades y evaluación en forma continua. Esta situación se traduce luego en el tipo de huerta predominante, expresado en las hortalizas cultivadas, las prácticas de manejo incorporadas y en el rendimiento obtenido.

Cerrando el círculo de dificultades internas aparece la imposibilidad de dar una respuesta plena a interrogantes planteados por los beneficiarios en torno al cultivo en espacios reducidos, al cultivo de especies asociadas y al manejo de malezas en forma agroecológica

### **VII- Desafíos hacia el futuro**

Del relato precedente se desprende que subsisten una serie de desafíos hacia el futuro que será preciso analizar y resolver con el fin de no solo alcanzar los resultados esperados sino además de hacerlo con participación, organización y respeto por los tiempos y saberes de los participantes.

Aunque relacionados entre sí estos desafíos pueden agruparse en torno ejes integradores.

#### **La propuesta técnica**

Cabe la necesidad de pensar a la agricultura orgánica no como algo estático, cerrado en sí mismo y aplicable en todas las situaciones, sino por el contrario además de ser abierta debe de estar dotada de cierto dinamismo que le permita adaptarse a las diferentes situaciones microecológicas, ambientales, sociales y sobremanera culturales.

Se debe investigar y adaptar métodos de cultivo capaces de ser aplicados en espacios reducidos en este caso cultivo vertical, en cajones, sobre techos, asociación de cultivos -.

En el mismo sentido se debe investigar prácticas de manejo de plagas y enfermedades adaptadas a las condiciones de cultivo y características culturales de los beneficiarios.

### **Las acciones de capacitación**

En este caso se debe enriquecer la propuesta pedagógica dotándola de mayor sentido práctico, tratando que los participantes puedan visualizar acciones, procesos e interacciones químicas, físicos y biológicos en torno al cultivo de vegetales.

Esto implicará no solo darle más continuidad a las acciones sino realizarlas en lugares apropiados.

Por su parte a fin de permitir la asistencia de los participantes se deberá buscar una mayor descentralización en el desarrollo de las actividades, con mayor empoderamiento de los actores en la toma de decisiones.

Se deberá tender a un mayor trabajo grupal en la planificación y ejecución de las actividades, también en el monitoreo y búsqueda de alternativas de solución.

Teniendo en cuenta las características de la población y el desarrollo de actividades domésticas y productivas al interior de las familias es factible complementar la capacitación “in-situ” con métodos audiovisuales, es especial por radio locales<sup>15</sup>.

### **La entrega de insumos**

Indudablemente parte del éxito del programa se debe a la entrega de semillas, no es posible imaginar la continuidad sin este incentivo. Esto no implica encarar cambios que posibiliten una mejora en su aprovechamiento.

En primer lugar la entrega en bolsas conteniendo 8 variedades debería de ser revisada en función de que no todas son utilizadas por los beneficiarios, aún más, solo en las huertas más grandes es aprovechadas en su totalidad.

---

<sup>15</sup> Al respecto CETAAR mantuvo un programa de Radio semanal durante cuatro años en una F.M. de la Ciudad de Marcos Paz.

En segundo lugar se debería posibilitar un uso apropiado de las mismas distribuyéndolas a tiempo, máxime las que requieren una siembra en almácigos.

Modificar ambas situaciones quizás requiera una modalidad de producción, acopio y distribución más descentralizada que atienda a las reales necesidades y respete la diversidad cultural.

Una propuesta superadora debería incluir la capacitación en la autoproducción de semillas. Esta instancia no solo reduciría los costos del programa sino que daría la posibilidad de producir ecotipos locales más adaptados al microclima y suelos propios de cada comunidad. Además se permitiría a cada una de ellas producir y consumir según sus preferencias y particularidades específicas.

Seguramente no se trata de una instancia de rápida instalación en la comunidad, las ferias de intercambio de semillas pueden facilitar el proceso.

### **El conocimiento del actor local**

Podemos cambiar la metodología de trabajo, mejorar la provisión de insumos y hasta reforzar los contenidos, pero no se lograrán mejores resultados, si no somos capaces de conocer con detenimiento las motivaciones que llevan a una familia a instrumentar la propuesta de huerta orgánica como así también la carencia de estímulos para no realizarla. Conocer implica compartir, observar, preguntar pero por sobre todo oír con detenimiento con la mente abierta y sin prejuicios. Sin ataduras mentales que nos llevan a actos mecánicos a entablar acciones preestablecidas sin una lógica real de adopción.

### **VIII- Consideraciones Finales**

A partir de los resultados obtenidos podemos considerar a este trabajo como una experiencia de éxito; la cantidad de huertas, el grado de participación de los beneficiarios y la diversidad biológica y cultural pueden tomarse, aunque no únicos, como indicadores de éxito.

Respecto a este último punto sobresalen la inclusión de especies medicinales y aromáticas, la asociación de especies y los métodos y materiales propios para el abonado de los suelos.

La propuesta a prendido más entre las comunidades provenientes del litoral lo que demuestra la necesidad de preexistencia de un germen precursor que facilite la adopción de la huerta orgánica como un modo de producir alimentos para la familia.

La continuidad en el tiempo y la ampliación en el espacio de una gran cantidad de huertas implica el arraigo de la propuesta aunque se registran numerosos casos de ingresos y egresos del programa.

Existen dificultades, ninguna insalvable, que impiden el logro de los resultados. Algunas de ellas se relacionan con mejoras al interior del proyecto fundamentalmente respecto a la provisión de las semillas.

En el trabajo de campo sobresalen las interacciones exitosas entre técnicos y beneficiarios tanto en la planificación como en el desarrollo de actividades. La utilización de metodologías audiovisuales permitirán la potenciación de los resultados, tanto en la cantidad de beneficiarios como en las posibilidades de aprehensión de la propuesta técnica.

Se requieren instancias superadoras para enriquecer la propuesta técnica. Tanto en el cultivo de especies hortícolas en espacios reducidos como en la integración de variedades.

Ampliar la investigación y capacitación en la autoproducción de semillas aparece como uno de los aspectos más importantes a resolver en el futuro cercano. Además de la producción familiar, la organización de pequeños emprendimientos pueden facilitar la obtención de ecotipos locales adaptados a las características microambientales y culturales.

Para una correcta evaluación se deberán construir indicadores de éxito y sostenibilidad a largo plazo basados en criterios cualitativos.

Por último se requiere conocer al actor, al huertero familiar, en profundidad. No solo reconocer sus necesidades más elementales sino sus aspiraciones y motivaciones en torno a la huerta.

Conocer sus potencialidades y limitaciones y actuar sobre ellas a partir de las primeras.

El respeto por la cultura que como los cultivos tienen una raíz propia, específica e irremplazable quizás sea la premisa que pueda englobar a todas las etapas y actividades de este proyecto.

### **Bibliografía**

Ander - Egg ,Ezequiel – Aguilar Idáñez, María José, Diagnostico Social, Bs. As., Editorial La Crujía, 2001.

Baquadano, Manuel; ¿Qué son las tecnologías apropiadas?, Bs. As., CETAAR Ediciones, 1995.

Cowan Ros, Carlos; ONGs de desarrollo rural: estructura, dimensión y desafíos ante el nuevo siglo en Realidad Económica N° 176, Bs. As., I.A.D.E., 2000.

Gutiérrez, Alicia; Bourdieu, Pierre, Las Prácticas sociales, Córdoba, Universidad Nacional de Misiones, 1995.

Souza Casadinho, Javier: Evaluación de la entrega de pollas para postura en el partido de Merlo, sin publicar, 2001.

Souza Casadinho, Javier; La diversidad biológica de las huertas urbanas en Raíces N| 23, Revista de plantas Medicinales, ediciones CETAAR, 1999.